

la reforma de la enseñanza médica en el país, reforma aceptada á poco en gran parte, á mocion del Sr. Dr. D. Agustin Andrade.

“Elementos de Educacion,” obra que sirve de texto en la Escuela Nacional de Niñas.

Varias disertaciones y opúsculos leídos en la “Sociedad Metodófila” de que fué fundador, y un estudio sobre la influencia de la libertad arancelaria de los ácidos para el progreso de la industria nacional, que figura en el libro publicado por la Secretaría de Fomento con el título de “La Crisis Monetaria.”

Lic. D. Joaquin D. Casasus.

Nació D. Joaquin D. Casasus el 22 de Diciembre de 1858 en el pueblo de Frontera del Estado de Tabasco. Fueron sus padres el Sr. Francisco A. Casasus y la Sra. Ramona González.

Hizo sus primeros estudios en la ciudad de Campeche, y en 1870 pasó al Estado de Yucatan, donde se recibió de Bachiller en ciencias, en el mes de Agosto de 1876. Comenzó allí su carrera de abogado y la terminó en México en 15 de Mayo de 1880.

En el mes de Enero de 1881 se encargó de la Secretaría de Gobierno del Estado de Tabasco, siendo Gobernador el Sr. Francisco Lanz, y desempeñó dicho puesto público hasta Enero 21 de 1882.

Volvió á México á fines de ese año, y fué nombrado Secretario del Banco Hipotecario Mexicano en 21 de Mayo de 1883, de cuyo establecimiento es en la actualidad apoderado general.

En el Estado de Tabasco fué Profesor de Historia del Instituto Juárez, y redactor del *Periódico Oficial*.

Fué nombrado Profesor de Economía Política en la Escuela Nacional de Ingenieros, en Julio de 1886, y electo di-

putado por el Estado de Tabasco, entró á la Cámara en 16 de Setiembre del mismo año.

En 1885 publicó una obra intitulada la “Cuestion de los Bancos,” y una traduccion de la “Evangelina,” de Longfellow, que ha merecido grandes elogios, entre ellos uno del eminente crítico español Monéndez Pelayo.

En 1885 publicó además una obra “Historia de la deuda contraida en Lóndres, con un Apéndice sobre el estado actual de la Hacienda Pública.”

En 1886 publicó un trabajo en la “Crisis Monetaria sobre los cambios internacionales.”

En este año acaba de publicar la traduccion de la notable obra publicada en Lóndres, sobre el “Estado de la República,” por E. Kosherar.

Ha publicado diversos estudios sobre Bancos Hipotecarios, en el *Foro*, y estudios sobre otras cuestiones económicas en el *Economista Mexicano* y en la *Riqueza Nacional*.

Es miembro de la Sociedad de Geografía y Estadística, y del Liceo Hidalgo.

Ingeniero D. Gilberto Crespo y Martínez.

Nació en Veracruz en Agosto de 1853.

Hizo los estudios preparatorios en el Colegio del Estado de Puebla, y los profesionales en la Escuela Nacional de Ingenieros de esta capital, alcanzando siempre las más honrosas calificaciones.

Terminaba la práctica en las Escuelas de Pachuca y Real del Monte, cuando en los últimos dias del año de 1876 fué llamado por el Director de la Escuela de Ingenieros para desempeñar en ella el cargo de Secretario, segundo jefe.

En los años de 1878 y 1879, ejerció el profesorado en la citada Escuela, en los cursos de Geología y Paleontología, por encargo especial del Director del Establecimiento.

A principios de 1879 recibió el título de Ingeniero de minas y Metalurgista, previo el exámen profesional correspondiente, en el que el Jurado le aprobó por unanimidad.

En 1875 había recibido, también por unánime aprobación, el título de Ensayador y apartador de metales.

En el mismo año de 1879 desempeñó, durante seis meses, el cargo de Ensayador del Gobierno en la Casa de Moneda. Renunció dicho empleo al ser nombrado Profesor de la cátedra de Topografía é Hidromensura, en sustitución del Sr. D. Manuel Fernández Leal, quien la dejó al encargarse de la dirección de la Escuela. Desempeñó dicha cátedra durante los años de 1880, 1881 y 1882.

En este último año fué nombrado Oficial primero de la sección de Agricultura y Minería del Ministerio de Fomento, dejando en consecuencia el empleo de Secretario segundo jefe de la Escuela de Ingenieros.

En 1883 fué nombrado Profesor de la cátedra de conocimiento de materiales de construcción, que es la que actualmente desempeña, cesando, al recibir este nombramiento de profesor, el curso de Topografía.

A fines de 1884 fué á Nueva Orleans, comisionado por el Gobierno y por la Sociedad mexicana de Minería, para dirigir las clasificaciones y la instalación en aquel certámen, en el hermoso edificio mexicano de nuestros productos minerales.

En Abril de 1885, regresó de Nueva Orleans, por haber sido nombrado Cónsul de la República en la Habana, cuyo cargo ejerció hasta el 30 de Junio de 1886, en que salió de Cuba para esta capital, por haber sido nombrado Jefe de la Sección de Minería del Ministerio de Fomento.

En las elecciones de 1886, fué electo Diputado al Congreso de la Unión por el Distrito de Cuautla del Estado de Morelos, ingresando á la Cámara en Setiembre del mismo año.

En diversas épocas ha sido honrado con el nombramiento de miembro de varias sociedades científicas, y entre ellas de la de Historia natural, de la de Geografía y Estadística, de la

Sociedad mexicana de Minería, y de la Asociación de Ingenieros y Arquitectos.

Los Informes que ha rendido á diversas Compañías y personas particulares, sobre los reconocimientos y trabajos mineros que ha practicado, han sido de carácter privado en su mayor parte. Uno de ellos, sobre los placeres de platina de Jacala, fué publicado en "El Minero Mexicano" en 1876. En los periódicos de las Sociedades científicas ha publicado varias traducciones y algunos estudios originales.

Tomó parte en los estudios sobre la depreciación de la plata, tanto en los Informes como en la discusión en la Cámara. Actualmente es uno de los redactores de "La Riqueza Nacional."

Ingeniero D. José María Romero.

El Ingeniero José María Romero nació en la ciudad de Tulancingo, antiguo Estado de México, el 19 de Marzo de 1838. Sus padres fueron muy pobres, y tuvo la desgracia de perderlos desde la infancia; no contaba aún tres años, cuando murió su madre, D^a Isabel Hernández, y cuando terminaba, en 1850, su brillante instrucción primaria, bajo la dirección del célebre pedagogo D. Marciano Lezama, murió su padre D. Rafael Romero. El notable aprovechamiento del joven Romero, le valió que se le designara como alumno de beca para ir á estudiar al Instituto de Toluca, según una ley liberal del Gobernador D. Mariano Riva Palacio, que prevenía que cada municipalidad del Estado de México, enviase al alumno más aprovechado de las escuelas primarias, al Instituto, pensionado por la misma municipalidad, á formar una carrera literaria.

En Febrero de 1850 ingresó el joven Romero al Instituto, y comenzó el curso de latinidad, según el antiguo régimen de instrucción secundaria. De 1850 á 1856, estudió Latinidad, Filosofía, primero y segundo curso de Matemáticas, Física,

Geografía y Cosmografía, Inglés y Francés, Historia, Literatura, primer año de Jurisprudencia y las artes de imprenta y litografía, obteniendo el primer premio en casi todos los cursos; tuvo maestros como Ignacio Ramírez, Ángel Garmendia, Felipe Sánchez Solís, Manuel Castilla Portugal, Francisco Villalobos, y fué colega de Ignacio Altamirano, Juan Mateos, Joaquin Alcalde, Jesus Fuentes y Muñiz, y otros que han figurado en la política y en la ciencia. Como en el Instituto sólo podía seguirse la carrera del foro, y el joven Romero aspiraba al pleno conocimiento de las ciencias exactas y naturales, tuvo que abandonar el curso de Jurisprudencia y el Instituto. Después de vencer algunas dificultades, logró entrar como alumno del Colegio Militar, en Chapultepec, en Noviembre de 1857. Se presentó desde luego á examen de Matemáticas, Física y Geografía, á fin de cursar las clases superiores, y de 1857 á 1860 estudió Mecánica racional y aplicada, Química, Geometría Descriptiva, Geodesia, Astronomía, Arquitectura y los cursos militares de Infantería, Caballería, Artillería y Fortificación pasajera y permanente, practicando estos últimos en los alrededores de la capital, bajo la inspección de los Generales Mora y Villamil, Tola y Palafox. En el Colegio Militar, por la aplicación que desplegó, obtuvo rápidamente ascensos á cabo, sargento segundo, Subteniente y Teniente alumno. Los conocimientos literarios y de otro género que el joven Romero adquirió por la asidua lectura de la Historia antigua y moderna, de la Política, de las Revoluciones francesas é inglesas, y de obras de filosofía, dieron á sus ideas liberales cierto carácter de propaganda é intransigencia, que le atrajo en Toluca las consideraciones de personas de influencia; pero en el Colegio Militar la persecución de los superiores en grado; esta persecución subió de punto en 1860, bajo el Gobierno de Zuloaga y Miramón á causa de la censura que Romero hacía por haber obligado Zuloaga á que los alumnos del Colegio Militar sostuvieran el ataque de las fuerzas liberales en San Cosme, en Octubre de 1858, habiendo muerto seis alumnos.

El teniente Romero, estando á punto de terminar sus estudios para ser graduado de Teniente de Ingenieros, sustentó su último examen, y deseando ayudar los esfuerzos de los buenos mexicanos que luchaban por el establecimiento de la Reforma, abandonó, en Setiembre 1860, el Colegio Militar, en unión de seis compañeros suyos; después de correr serios peligros por el riesgo de ser aprehendido con sus colegas, logró incorporarse en Arroyozarco á las fuerzas del General Berriozábal.

En San Juan del Rio, el respetable Jefe de la Division del Estado de México aumentó su Estado Mayor con el Teniente de Ingenieros José María Romero y sus compañeros. En Octubre de 1860, el General Benito Quijano tomó el mando de la division de México, y el teniente Romero quedó en el Estado Mayor, funcionando, además, como Secretario del General en Jefe durante su permanencia en Querétaro. El General Zaragoza ordenó el 10 de Octubre, que la division de México marchara á Guadalajara para unirse á las fuerzas sitiadoras, y en Silao, el Teniente de Estado Mayor Romero pasó á la artillería, encomendándole el General Berriozábal el mando de una batería de batalla. Con ella tomó participación activa en el sitio de Guadalajara contra el General Severo Castillo, en la fortificación y defensa del Puente de Toluca, y en la batalla de 1º de Noviembre en el Puente de Calderon contra las fuerzas de Márquez y Mejía; en esta batalla, la batería del Teniente Romero y la del General Francisco de Paula Méndez, fueron las primeras que avanzándose á la columna de ataque, sostuvieron con brillante éxito los fuegos de la artillería enemiga dirigida por el General Santiago Cuevas, apagaron sus fuegos y desalojaron á los batallones de Márquez de los puntos donde se guarecían. El General Zaragoza ascendió al Teniente Romero á Capitan 1º de la Plana Mayor facultativa de Artillería al día siguiente de la batalla de Calderon, y con este carácter tomó parte en las demás funciones de armas que dieron el triunfo á la Reforma en Diciembre de 1860.

Después de la entrada del ejército liberal á la capital de la República el 1º de Enero de 1861, el Capitan Romero, á quien se envió al Sur á combatir á la Reaccion, á las órdenes del General Antonio Ramírez, y como Jefe del Estado Mayor de la brigada de operaciones, aunque tenia fundadas esperanzas de llegar fácilmente á los altos grados militares, terminada la campaña del Sur, empezaron á luchar en su ánimo el deseo de elevarse en la gerarquía militar y la inclinacion irresistible hácia el estudio y la ciencia; venció esta tendencia, y habiendo pedido su licencia absoluta, entró como alumno externo al Colegio de Minería para cursar alemán, Topografía, Geodesia, Geología y Mineralogía con el objeto de obtener el título de Ingeniero Topógrafo, Hidromensor y Ensayador de metales, único que entónces se extendía en el ramo de ingeniería civil. Esta época fué la más difícil para Romero, porque careciendo por completo de proteccion y de recursos, tenia que dedicarse un dia para adquirir algo para su subsistencia, á fin de estudiar en el siguiente. Estando próximo á presentarse á exámen profesional, después de haber practicado en las minas de Pachuca, la ocasion le favoreció para prestar otro servicio á la causa de la libertad.

Un ilustrado y eminente liberal protegía á Romero en su práctica de minas, D. Domingo Revilla, esta persona murió de tifo en brazos de su protegido, el 16 de Octubre de 1861, y la familia suplicó á Romero se encargara por unos dias de administrar la hacienda de Coscotillan, miéntras arreglaba sus negocios. El 19 del mismo mes las fuerzas reaccionarias de Márquez y Mejía, ocuparon la ciudad de Pachuca. El ilustre General Santiago Tapia fué enviado de México por el Presidente Juárez para combatir á los sublevados. El 21 de Octubre á las nueve de la mañana, una avanzada reaccionaria de 60 caballos exigía á Romero en la hacienda de Coscotillan, distante media legua de Pachuca, armas y dinero; en esos momentos un emisario del General Tapia se presentó con un papel escrito con lápiz, y dirigido al Sr. Revilla, preguntan-

do el número y operaciones del enemigo. Romero, con la serenidad que el caso requería, hizo entrar al emisario al interior de la hacienda, y ordenando se diera á la avanzada el pulque que algunos pedían, contestó al General Tapia: "El Sr. Revilla murió el 16; el enemigo cuenta con 4,000 infantes y 600 caballos; tropa regular 3,000; la infantería ocupa en estos momentos las alturas del Oriente, camino al Real del Monte; sírvase vd. ordenarme lo que guste; avanzada de 60 caballos ocupa esta finca." La avanzada se replegó á Pachuca; diez minutos después el General Tapia conferenciaba con Romero:

—“¿Qué fuerza trae vd., General?

—Mil quinientos infantes y quinientos caballos.

—Desde esta altura y con este anteojo puede vd. observar las posiciones de Márquez?

—¿Aquella polvareda es la avanzada que se retira?

—Sí, General; Márquez se despliega sobre los cerros dejando en el centro el camino al Real del Monte.

—Bien. Rudo será el ataque á esas posiciones con mi fuerza, que ha caminado 12 leguas en la noche. Pero, ¿sería posible ocupar la retaguardia de Márquez, partiendo de aquí por camino oculto á la vista del enemigo?

—Sí, General.

—¿Y cuánto tiempo se necesitaría para eso?

—Dos horas.

—¿Conoce vd. bien el terreno por donde pueda ocuparse la retaguardia del enemigo?

—General, hago mi práctica de minas diariamente en aquellas alturas.

—Bien, son las diez; á las once habré organizado en Pachuca mis fuerzas y emprenderé el ataque sin perder un minuto. Mi hijo Antonio llegará aquí con la caballería ántes de un cuarto de hora; vd. guiará esa fuerza de manera que no sea percibida por el enemigo, y que á la una de la tarde le ataque con vigor por flancos y retaguardia; esto con la mayor precision en el tiempo.

—General, esté vd. seguro que la combinacion se ejecutará con exactitud.”

El General Tapia atacó con la Brigada de Oaxaca las formidables posiciones de Márquez y Mejía; tres veces fué rechazada la heroica fuerza de 1,500 hombres que combatia contra 4,000 parapetados en alturas de difícil acceso; por fin, sostenidos los asaltantes por el valiente pueblo de Pachuca, que tomó parte en la accion, y determinándose el ataque imprevisto por flancos y retaguardia del enemigo, por los infantes montados que condujo Romero con toda precision, hasta lanzarlos sobre el centro de la línea de Márquez, que se apoyaba en el camino al Real del Monte, se obtuvo por el ejército liberal una de las victorias más brillantes de aquella época; encomiada en la tribuna popular por Ignacio Ramírez, en la fiesta pública con que se solemnizó en esta Capital un triunfo de tanta trascendencia para la vida del gobierno liberal. El General Tapia felicitó públicamente á Romero, y le dió las gracias por su oportuno auxilio. En esta memorable accion tomó una parte muy eficaz el Sr. Coronel Porfirio Diaz, al frente de uno de los batallones que componian la Brigada de Oaxaca, á la cual pertenece la gloria de aquella jornada.

Entónces, Romero, á instancias de sus antiguos compañeros de armas, suspendió sus estudios y entró á la Seccion de Ingenieros que mandaba el General Sánchez Ochoa, dándole el empleo de Capitan 1º de la Plana Mayor facultativa de Ingenieros, en Abril de 1862. Desde luego se le encomendó la fortificacion de la Capital en la parte Oeste, y trabajó á las órdenes del General Anastasio Parrodi. Despues de la gloriosa victoria del 5 de Mayo de 1862, el Capitan Romero marchó á Puebla, formando parte de la excelente Seccion de Ingenieros que mandaba el General Sanchez Ochoa. En union de los Generales Ignacio Revueltas y Francisco Troncoso, formó el plan general de defensa de la ciudad de Puebla, el cual fué aprobado por el General Sánchez Ochoa y el Director General de Ingenieros, General Joaquin Colombres. Se dió prin-

cipio á las obras de fortificacion, y el Capitan Romero trabajó con actividad en el fuerte de Ingenieros y en el Cármen. Como en el desarrollo de las obras no estuvo de acuerdo con las instrucciones del Director General, y necesitándose una seccion de Ingenieros para que fortificase la Capital de la República, el General Colombres le envió á México en Setiembre de 1862. Aquí el Capitan Romero fué muy estimado y distinguido por el Coronel de Ingenieros José M. Durán, quien adoptando el plan de fuertes bastionados aislados, encargó á Romero la construccion de los fuertes de Nonoalco, Vallejo, Peralvillo y San Lázaro, que comprendian cerca de la mitad del perímetro de la ciudad. El Capitan Romero desplegó la mayor actividad en las obras, pues á principios de Diciembre de 1862 estaba concluido el fuerte de Nonoalco, y muy avanzadas las demas obras. El General Comonfort, General en Jefe del Ejército del Centro, se manifestó muy complacido de la conducta del Capitan Romero y le promovió al empleo de Teniente Coronel de Ingenieros, el 12 de Diciembre de 1862. En esta época Romero se dió lugar para hacer un estudio especial de la Estrategia y de las grandes guerras, adquiriendo no comunes conocimientos. Una conversacion que tuvo con el Sr. D. Antonio de la Fuente, Jefe del Gabinete del Sr. Juárez, le valió el particular aprecio del Sr. Fuente, quien le recibia con frecuencia en su casa de las Escalerillas, para hacerse explicar la eficacia del plan de fortificacion de Puebla y México, y oia con interes la opinion de Romero sobre las operaciones del sitio que entónces sufría Puebla por las tropas francesas. Romero conserva en su poder el memorandum que dirigió al Sr. Fuente, proponiendo un plan de defensa de la Capital. El Sr. Fuente autorizó á Romero para que por cuenta del Ministerio de Relaciones, tradujera y publicara á la mayor brevedad, las obras sobre fortificacion que acababa de dar á luz en los Estados Unidos la Comision que aquella República envió á Rusia á presenciar la guerra de Crimea, considerando que el juicio y doctrina que esas obras contienen, podrian ser útiles á los oficiales y Jefes del Ejército